

## **Lectio: 13º Domingo del tiempo ordinario**

Lectio: Domingo

### **El difícil proceso en la formación de los discípulos.**

#### **Cómo nacer de nuevo.**

Lucas 9,51-62

### **1. Oración inicial**

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

### **2. Lectura**

a) Clave de lectura:

En el contexto del Evangelio de Lucas, el texto de este domingo se encuentra al principio de la nueva fase de las actividades de Jesús. Los frecuentes conflictos de mentalidad con el pueblo y con las autoridades religiosas (Lc 4,28; 5,21.30; 6,2.7; 7,19.23.33-34.39) confirmaron a Jesús a lo largo del camino como el Mesías Siervo, previsto por Isaías (Is 50, 4-9; 53,12) y asumido por Él desde el comienzo de su

actividad apostólica (Lc 4,18). A partir de esto, Jesús empieza a anunciar su pasión y muerte (Lc 9,22.43-44) y decide ir a Jerusalén (Lc 9,51) Este cambio de ruta de los acontecimientos produce una crisis en los discípulos (Mc 8,31-33). Ellos no entienden y tienen miedo (Lc 9,45), porque en ellos continúa dominando la mentalidad antigua sobre el Mesías glorioso. Lucas describe varios episodios en los que aflora la vieja mentalidad de los discípulos: deseo de ser el más grande (Lc 9,46-48); voluntad de controlar el nombre de Jesús (Lc 9,49-50); reacción violenta de Santiago y de Juan ante el rechazo de los samaritanos de acoger a Jesús (Lc 9,51-55). Lucas indica también cómo Jesús se esfuerza en hacer entender a sus discípulos la nueva idea de su misión. El texto de este domingo (Lc 9,51-62) describe algunos ejemplos de cómo hacía Jesús para formar sus discípulos.

b) Una división del texto para ayudar en su lectura:

Lucas 9,51-52: Jesús decide ir a Jerusalén

Lucas 9,52b-53: Una aldea de Samaría no ofrece acogida

Lucas 9,54: Reacción de Juan y Santiago frente al no samaritano

Lucas 9,55-56: Reacción de Jesús frente a la violencia de Santiago y Juan

Lucas 9,57-58: Primera propuesta de seguir a Jesús

Lucas 9,59-60: Segunda propuesta de seguir a Jesús

Lucas 9,61-62: Tercera propuesta de seguir a Jesús

c) El texto:

<sup>51</sup> Sucedió que como se iban cumpliendo los días de su ascensión, él se afirmó en su voluntad de ir a Jerusalén. <sup>52</sup> Envió, pues, mensajeros delante de sí, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle posada; <sup>53</sup> pero no le recibieron porque tenía intención de ir a Jerusalén. <sup>54</sup> Al verlo sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y los consuma?» <sup>55</sup> Pero, volviéndose, les reprendió; <sup>56</sup> y se fueron a otro pueblo.



<sup>57</sup> Mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas.» <sup>58</sup> Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

<sup>59</sup> A otro dijo: «Sígueme.» Él respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre.» <sup>60</sup> Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.»

<sup>61</sup> También otro le dijo: «Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa.» <sup>62</sup> Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.»

### **3. Un momento de silencio orante**

para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

### **4. Algunas preguntas**

para ayudarnos en la meditación y en la oración.

- a) ¿Cuál es el punto del texto que te ha gustado más y que más te ha impresionado?
- b) ¿Qué defectos y limitaciones de los discípulos se descubren en el texto?
- c) ¿Cuál es la pedagogía de Jesús y que Él usa para corregir estos defectos?
- d) ¿Cuáles son los hechos del Antiguo Testamento que se recuerdan en los textos?
- e) ¿Con cuáles de estas tres vocaciones (vv. 57-62) te identificas? ¿Por qué?
- f) ¿Cuál es el defecto de los discípulos de Jesús más presente en nosotros, sus discípulos de hoy?

### **5. Una clave de lectura**

para profundizar mucho más en el tema.

a) Contexto histórico de nuestro texto:

El contexto histórico del Evangelio de Lucas tiene siempre estos dos aspectos: el contexto del tiempo de Jesús de los años treinta, en Palestina, y el contexto de las comunidades cristianas de los años ochenta, en Grecia, para las que Lucas escribe su Evangelio.

En el tiempo de Jesús en Palestina. Para Jesús no fue cosa fácil formar a sus discípulos y discípulas. Porque no es por el hecho de que una persona vaya con Jesús o que vive en comunidad, por lo que esta persona es ya santa y perfecta. La mayor dificultad viene de "la levadura de los fariseos y de Herodes" ( Mc 8,15), o sea, de la ideología dominante de la época, promovida por la religión oficial (fariseos) y por el gobierno ( herodianos). Combatir esta levadura hacía parte de la formación que Jesús daba a sus discípulos. Porque el modo de pensar de los grandes tenía raíces profundas y renacía, siempre de nuevo, en la cabeza de los pequeños, de los discípulos. El texto que meditamos este domingo nos da una idea de cómo Jesús afrontaba este problema.

Al tiempo de Lucas, en las comunidades de Grecia. Para Lucas era importante ayudar a los cristianos a no dejarse llevar por "la levadura" del imperio romano y de la religión pagana. Lo mismo vale para hoy. El "fermento" del sistema neoliberal, divulgado por los medios de comunicación, propaga la mentalidad consumística, contraria a los valores del Evangelio. No es fácil para la persona descubrir que la están engañando: "¿Esto que tengo en la mano acaso no es falso?" (Is 44,20)

b) Comentario del texto:

Lucas 9,51-52 : Jesús decide ir a Jerusalén

"Mientras se iban cumpliendo los días de su ascensión". Esta afirmación indica que Lucas lee la vida de Jesús a la luz de los profetas. Quiere dejar bien claro a los lectores que Jesús es el Mesías, en el que se cumple lo que los profetas anunciaron. El modo mismo de hablar aparece en el evangelio de Juan: "Sabido Jesús que era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre,..." (Jn 3,1). Jesús, obediente al Padre, "se dirige decididamente a Jerusalén".

Lucas 9,52b-53: Una aldea de Samaría no ofrece hospitalidad.

La hospitalidad era una de las bases de la vida comunitaria. Difícilmente, dejaba la gente pasar la noche a alguno fuera, sin acogerlo (Gén 18,1-5; 19,1-3; Jue 19,15-21). Pero en el tiempo de Jesús la rivalidad entre judíos y samaritanos empujaba a la gente de la Samaría a no acoger a los judíos en peregrinación hacia Jerusalén y esto obligaba a los judíos a no pasar por la Samaría, cuando se dirigían a Jerusalén. Preferían caminar por la parte del valle de Jordán. Jesús no está de acuerdo con esta discriminación y pasa por la Samaría. Por lo que sufre las consecuencias de la discriminación y no recibe hospitalidad.

Lucas 9,54: Reacción violenta de Santiago y Juan ante el rechazo samaritano  
Inspirado por el ejemplo del profeta Elías, Santiago y Juan quieren que descienda fuego para que extermine a los habitantes de aquella aldea. (2Re 1,10.12; 1Re 18,38). Piensan que por el simple hecho de que están con Jesús, todos deben acogerlos. Ellos poseen la vieja mentalidad, la de ser gente privilegiada. Piensan tener a Dios de su parte para defenderlos.

Lucas 9,55-56: Reacción de Jesús ante la violencia de Santiago y Juan  
"Jesús se volvió y los reprendió". Algunas biblias basándose en manuscritos antiguos, dicen también: "Vosotros no sabéis de qué espíritu sois. El Hijo del hombre no ha venido para tomar la vida de los hombres, sino para salvarla". El hecho de que alguien esté con Jesús, no da derecho a nadie a pensar que es superior a los otros o que los otros deben rendirle honores. El "Espíritu" de Jesús pide lo contrario: perdonar setenta veces siete (Mt 18,22). Jesús escoge el perdonar al ladrón que le rogaba en la cruz. (Lc 23,43).

Lucas 9,57-58: Primera propuesta de seguir a Jesús  
Uno le dice: "Te seguiré adondequiera que vayas". La respuesta de Jesús es muy clara y sin tapujos. No deja dudas: el discípulo que quiere seguir a Jesús debe imprimir en la mente y en el corazón lo siguiente: Jesús no tiene nada, ni siquiera una piedra donde reclinar la cabeza. Las zorras y los pájaros le llevan en esto ventaja, porque por lo menos tienen guaridas y nidos.

Lucas 9, 59-60: Segunda propuesta de seguir a Jesús  
Jesús dijo a otro: "¡Sígueme!" Esta misma palabra les fue dirigida a los primeros

discípulos: "¡Sígueme!" (Mc 1,17.20; 2,14). La reacción de la persona llamada es positiva. Está dispuesta a seguir a Jesús. Sólo pide permiso para poder enterrar a su padre. La respuesta de Jesús es dura: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios".

Probablemente que se trata de un proverbio popular usado para decir que se debe ser radical en las decisiones que se toman. Aquel que se dispone a seguir a Jesús debe dejar todo detrás de sí. Es como si muriese a todo lo que posee y resucitase a otra vida.

Lucas 9,61-62: Tercera propuesta de seguir a Jesús

Un tercer caso: "Te seguiré, pero déjame antes despedirme de los de mi casa". De nuevo la respuesta de Jesús es dura y radical: "Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, es apto para el Reino de Dios". Jesús es más exigente que el Profeta Elías cuando éste llamó a Eliseo para que fuera su discípulo (1 Re 19,19-21). El Nuevo Testamento supera al Antiguo en la exigencia y en la práctica del amor.

c) Profundizando: Jesús Formador:

El proceso de formación de los discípulos era exigente, lento y doloroso. Porque no es fácil hacer nacer en ellos una nueva experiencia de Dios, una nueva visión de la vida y del prójimo. ¡Es como nacer de nuevo! (Jn 5-9). La mentalidad antigua renace y reaparece en la vida de las personas, de las familias y de las comunidades. Jesús no escatima esfuerzos para formar a sus discípulos. Dedicaba a esto mucho tiempo. No siempre lo consiguió. Judas lo traicionó, Pedro lo negó y, en el momento de la prueba, todos le abandonaron. Solamente las mujeres y Juan permanecieron cercanos a Él, junto a la cruz. Pero el Espíritu Santo que Jesús les envió después de la resurrección, completó la operación iniciada por Él (Jn 14,26; 16,13). Además de lo que ya hemos observado en el texto de este domingo (Lc 9,51-62), Lucas habla de otros muchos casos para indicar cómo hacía Jesús para formar a los discípulos y ayudarlos a superar la mentalidad engañosa de la época.

En Lucas 9,46-48 los discípulos discuten entre ellos para saber quién es el más grande. Aquí, la mentalidad competitiva y de lucha por el poder, característica de la sociedad del Imperio Romano, se infiltraba ya en la pequeña comunidad de Jesús,

que apenas está comenzando. Jesús ordena tener una mentalidad contraria. Toma a un niño, lo coloca junto a Él y se identifica con él diciendo: "¡El que acoge a un pequeño como éste, me acoge a mí, y el que me acoge a mí, acoge al Padre!" Los discípulos discuten sobre quién era el más grande, y Jesús ordena mirar y acoger al más pequeño. Y este es el punto sobre el que Jesús insiste mayormente y sobre el que dió más testimonio: "No he venido para ser servido, sino para servir" (Mc 10,45).

En Lucas 9,49-50, una persona que no era del grupo de los discípulos, se servía del nombre de Jesús para expulsar los demonios. Juan lo vió y se lo prohibió: "Se lo hemos impedido porque no era de los nuestros". En nombre de la comunidad Juan impide una buena acción. Él pensaba que era el dueño de Jesús y quería prohibir que otros usaran el nombre de Jesús para hacer el bien. Quería una comunidad cerrada en sí misma. Aquí se manifiesta la vieja mentalidad del "¡Pueblo elegido, Pueblo separado! Jesús responde: "No se lo impedáis, porque quien no está contra vosotros, está por vosotros. El objetivo de la formación no puede conducir a un sentimiento de privilegio y de posesión, sino que debe conducir a una actitud de servicio. Para Jesús, lo que importa no es si la persona forma parte o no de la comunidad, sino más bien si hace o no el bien que la comunidad debe hacer.

He aquí otros casos de cómo Jesús educa a sus discípulos y discípulas. Una manera de dar forma humana a la experiencia que Él mismo tenía de Dios Padre. Vosotros podéis completar la lista:

- \* los compromete en la misión y al regreso hace la revisión con ellos (Mc 6,7; Lc 9,1-2; 10,1-12,17-20)
- \* les corrige cuando se equivocan (Lc 9,46-48; Mc 10,13-15)
- \* les ayuda a discernir (Mc 9,28-29)
- \* les pregunta cuando no comprenden o son tardos en entender (Mc 4,13; 8,14-21)
- \* les prepara para la lucha (Mt 10,17s)
- \* reflexiona con ellos sobre los problemas del momento (Lc 13,1-5)
- \* les manda observar la realidad (Mc 8,27-29; Jn 4,35; Mt 16,1-3)
- \* les coloca frente a las necesidades de las gentes (Jn 6,5)
- \* les enseña que las necesidades de las gentes están sobre cualquier prescripción ritual (Mt 12,7.12)
- \* les defiende cuando son criticados por los adversarios (Mc 2,19; 7,5-13)

- \* se ocupa de su descanso y de su alimentación (Mc 6.31; Jn 21,9)
- \* pasa momentos solo con ellos para poder instruirlos (Mc 4,34; 7,1; 9,30-31; 10,10; 13,3)
- \* insiste en la vigilancia y enseña a orar (Lc 11,1-13; Mt 6,5-15)

## **6. Salmo 19 (18) , 8-15**

La ley de Dios fuente de formación

La ley de Yahvé es perfecta,  
 hace revivir;  
 el dictamen de Yahvé es veraz,  
 instruye al ingenuo.  
 Los preceptos de Yahvé son rectos,  
 alegría interior;  
 el mandato de Yahvé es límpido,  
 ilumina los ojos.  
 El temor de Yahvé es puro,  
 estable por siempre;  
 los juicios del Señor veraces,  
 justos todos ellos,  
 apetecibles más que el oro,  
 que el oro más fino;  
 más dulces que la miel,  
 más que el jugo de panales.  
 Por eso tu siervo se empapa en ellos,  
 guardarlos trae gran ganancia;  
 Pero ¿quién se da cuenta de sus yerros?  
 De las faltas ocultas límpiame.  
 Guarda a tu siervo también del orgullo,  
 no sea que me domine;  
 entonces seré irreprochable,  
 libre de delito grave.

Acepta con agrado mis palabras,  
el susurro de mi corazón,  
sin tregua ante ti, Yahvé,  
Roca mía, mi redentor.

## **7. Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

**Fuente: [www.ocarm.org](http://www.ocarm.org) (con permiso)**